

Concebimos a España, en lo económico, como un gigantesco sindicato de productores. Organizáremos corporativamente a la sociedad española, mediante un sistema de sindicatos verticales, por ramas de la producción, al servicio de la integridad económica nacional.

# Diario del trabajo nacional

Año I.—Núm. 75

Madrid, miércoles 11 de septiembre de 1940

Redacción y Administración, Narváez, 72. Teléfono 62600.

Precio, 15 céntimos.

### La estancia del Cuadillo EN GUIPUZCOA

Visita a Zumaya  
SAN SEBASTIAN, 11.—Su Excelencia el Sr. Cuadillo pasó la mañana trabajando en su residencia de Ayte. Por la tarde, salió de paseo por la carretera de la costa, acompañado de su esposa e hija, llegando hasta Zumaya. (Cifra.)

## EN LINEA SINDICAL

Cada día se concretan nuevas realidades sindicales. Cada día cobra volumen y actividad este fondo y nuevo sentido español de lo organizado y eficiente. Así mismo nos conducen a un proceso gigantesco que nos dará la victoria política y económica.

## Cuando la tierra TEMBLA

Los españoles conocemos sobradamente la íntima tragedia de la guerra. Y aún quedan en los ojos de nuestros hijos aquellos españoles que se reflejan en los incendios. Así, porque en nuestra dolorosa experiencia guerrera hemos podido meditar sobre el estrago y la destrucción, compadecemos en estas horas la cruenta tragedia que padecen Londres.

## ESTADOS UNIDOS ABECE EMPRESTITOS

Quiere aumentar su influencia política en América del Sur  
La situación económica es desastrosa

## DESDEN ROMA ANTE UNA NUEVA FASE DE LA GUERRA

ROMA, 11.—(De la Redacción de la Agencia Efe). No cabe duda que los durísimos bombardeos a que ha sido sometido Londres con presalea de las incursiones inglesas sobre objetivos militares del Reich, señalan una nueva fase de guerra.

## La opinión de un profesor de Economía

NUEVA YORK, 11.—El profesor de Economía nacional Yale ha declarado que Estados Unidos, después de siete años de una mala gestión financiera, se encuentra en un estado comparable al de después de una guerra desastrosa. Los impuestos no podrán ser aumentados, y los re-

## ¿Hacia dónde?

La escuadra inglesa abandona Gibraltar  
MILAN, 11. (S. E. T.)—Según comunica "Corriere della Sera", ha zarpado de Gibraltar la Flota británica rumbo al Mediterráneo.

# La Gran Bretaña en llamas

## Gales, el canal de Bristol y la costa Oeste de Inglaterra, objetivos principales durante la noche pasada

## VEINTE MIL BOMBEROS INTENTAN INUTILMENTE REDUCIR EL INCENDIO DE LONDRES

BERLIN, 11. (S. E. T.)—En la noche del 10 al 11 de septiembre, los aviones alemanes atacaron nuevamente importantes objetivos militares en Inglaterra. En Londres se bombardearon con éxito los centros industriales y las empresas de importancia dedicadas a la construcción de material de guerra.

## La luz de los incendios sirve de guía

BERLIN, 11. (S. E. T.)—Según ha podido saber la Agencia Transoceánica, durante la pasada noche tuvieron lugar numerosos ataques de aviones de combate alemanes contra Londres. Los objetivos buscados son bien visibles, ya que los incendios producidos por los ataques de aviones no han sido sofocados. En varios lugares continúan aún en llamas varios tanques de petróleo incendiados por los ataques de aviones.

## Efectos de los bombardeos ESTOCOLMO, 11. (S. E. T.)—A pesar de la rigurosa censura inglesa, van recibiendo en esta ciudad la situación en la capital inglesa a consecuencia de los bombardeos de Londres.

## Esta mañana, dieciséis minutos de alarma en Londres

LONDRES, 11.—Esta mañana se ha registrado una alarma aérea que duró dieciséis minutos. La señal de alarma fue dada a las 11,10 horas. (Efe.)

## Los diques del Támesis, destruidos

ESTOCOLMO, 11. (S. E. T.)—El correspondiente londinense del "Daily Telegraph" comunica que, debido a los bombardeos nocturnos, se han suspendido el trabajo en la mayoría de las empresas londinenses. "Oficialmente" agrega—se da cuenta de que los diques del Támesis, que se encuentran destruidos, se encuentran destruidos, lo que impide la navegación de los barcos.

## Así no se puede vivir

GINEBRA, 11.—"Le Petit Parisien" escribe que el coraje más heroico no podría soportar durante mucho tiempo los bombardeos que está sufriendo la capital inglesa. "Los londinenses—sigue diciendo—el día a día, en medio de este ruido de explosiones formidables, este furor de fuego y este constante bombardeo de proyectiles. La batalla de Londres tiene un carácter decisivo en la contienda germano-británica." (Efe.)

## Ante una nueva fase de la guerra

ROMA, 11.—(De la Redacción de la Agencia Efe). No cabe duda que los durísimos bombardeos a que ha sido sometido Londres con presalea de las incursiones inglesas sobre objetivos militares del Reich, señalan una nueva fase de guerra.

## La opinión de un profesor de Economía

NUEVA YORK, 11.—El profesor de Economía nacional Yale ha declarado que Estados Unidos, después de siete años de una mala gestión financiera, se encuentra en un estado comparable al de después de una guerra desastrosa. Los impuestos no podrán ser aumentados, y los re-

## ¿Hacia dónde?

La escuadra inglesa abandona Gibraltar  
MILAN, 11. (S. E. T.)—Según comunica "Corriere della Sera", ha zarpado de Gibraltar la Flota británica rumbo al Mediterráneo.

## La escuadra inglesa abandona Gibraltar

MILAN, 11. (S. E. T.)—Según comunica "Corriere della Sera", ha zarpado de Gibraltar la Flota británica rumbo al Mediterráneo.

## A las 14,20, nueva alarma en Londres

LONDRES, 11.—La segunda alarma aérea del día de hoy en Londres se ha dado a las 14,20 (hora de Greenwich). (Efe.)

## El Palacio Real inglés, alcanzado

Grandes piedras fueron lanzadas a cien metros de distancia  
LONDRES, 11.—Según informa la Agencia Reuters, el Palacio de Buckingham fue alcanzado por una bomba de retraso. "Mientras el Rey y la Reina se hallaban en el jardín, se escucharon explosiones en el sitio donde se celebraban las "garden-parties". La bomba, arrojada el lunes, hizo explosión el martes a las 14,20.

## Esta mañana, dieciséis minutos de alarma en Londres

LONDRES, 11.—Esta mañana se ha registrado una alarma aérea que duró dieciséis minutos. La señal de alarma fue dada a las 11,10 horas. (Efe.)

## Los explosivos alcanzaron la Academia de Bellas Artes y el barrio diplomático

BERLIN, 11.—El Alto Mando del Ejército alemán comunica que el enemigo ha bombardeado el Norte de Francia, Bélgica y el Norte de Alemania, sin provocar grandes daños. Algunos aviones enemigos lograron llegar hasta Berlín y lanzar bombas sobre la ciudad. Han sido provocados numerosos incendios en los barrios habitados y comerciales. En la ciudad fueron alcanzados dos hospitales. En el barrio diplomático hubo un incendio en el barrio de Wilmersdorf. En la Academia de Bellas Artes, cinco personas civiles han resultado muertas y otras varias heridas. El vigoroso esfuerzo de los servicios de seguridad ha permitido salvar a las numerosas bombas incendiarias lanzadas por el enemigo provocando mayores daños.

## El hospital católico de Hedwig, atacado con bombas incendiarias

BERLIN, 11. (S. E. T.)—Entre otros edificios de importancia artística e interés religioso y sanitario, el hospital católico de Hedwig, que se encuentra en el barrio de Prenzlauer Berg, ha sido alcanzado por bombas incendiarias. El hospital está precisamente enclavado en una de las más populosas barriadas obreras de Berlín.

## A 6.000 metros de altura llegaron los aviones

BERLIN, 11. (S. E. T.)—El comandante de Estado Mayor del Ejército alemán, Reich, Wolf Wodarg, que presenció el bombardeo contra la capital del Reich la noche pasada, ha hecho las siguientes declaraciones al rector de la Agencia Transoceánica, Werner Kindt: "Los aviones ingleses se aproximaron a Berlín en cuantos formaciones, la primera de las cuales volaba a unos seis mil metros de altura y la última a unos 2.800 metros. La noche estaba estrellada y la luz de numerosos reflectores permitió, sin duda, a los pilotos ingleses orientarse perfectamente. Capta las bombas arrojadas eran caídas de un punto de altura de 6.000 metros. La cifra total de aviones enemigos que realizaron el ataque era de diez y veinte. Dos de ellos se vieron sorprendidos al Oeste de la capital por el fuego de barrera de la Artillería antiaérea, viéndose obligados a cambiar de rumbo. Dejaron caer precipitadamente sus bombas, después de volver sólo una vez sobre el centro de Berlín, huyendo rápidamente todos

## El doctor Suñer a Lisboa

Ha salido en avión para Lisboa el doctor Enrique Suñer, invitado por la Comisión de Centenarios para pronunciar un discurso en el Congreso de Ciencias portuguesas sobre la constitución y funcionamiento de la Escuela Nacional de Fisiología en España.

## Sollum, Sidi Darran y Mersa Matrun, fuertemente atacados por la aviación italiana

CUARETEL GENERAL DE LAS FUERZAS ARMADAS ITALIANAS. Comunicado número 96: Destacamentos aéreos Italianos han realizado varias incursiones en las zonas de Sollum, Sidi Darran y Mersa Matrun, bombardeando y

## LA DISCIPLINA ALEMANA

BERLIN, 11. 5 tarde. (De nuestro corresponsal).—El destino que, al parecer, han señalado los ingleses a Berlín adquirido anoche—formas más concretas que de ordinario. Mediante era, por el momento, la sirena llenó los ámbitos del gran Berlín. La población se refugió en los sótanos para prestar su heroica resistencia pasiva a los ataques ingleses, con el espíritu anónimo de comunidad que quieren estimular los nuevos tiempos. Como siempre, fallaron los objetivos militares, y más que siempre sobaron los objetivos civiles. A esos objetivos civiles se ha añadido algún otro símbolo nacional: el Reichstag, símbolo municipal; la puerta de Brandeburgo. Claro que, aunque sean de lamentar los ataques a esos símbolos, la población civil dirá, con una incompreensión perfectamente comprensible: "¡Ah! me las has pagadas". Pero los ingleses no se las dieron todas ahí. Se dieron, según se lee en los periódicos, en algunos hospitales, en algunos hoteles, en algunos edificios para oficinas y en algunas casas. Hubo incendios—hubo muertos, hubo heridos, y no hubo todo lo que pudo haber porque decididamente la disciplina, y la organización alemana actúan como una fuerza de la Naturaleza. Es absurdo comentar en un tono ligero estos ataques; pero es que intencionadamente quiero evitar todo sentimentalismo, pues los términos en que la lucha se planteó desde un principio fueron duros y cerraron todos los caminos para las escenas sentimentales. Además, siempre puede interpretarse esta ligereza ante la gravedad de los bombardeos como una muestra de gratitud ante la suerte que se ciere sobre nosotros, implacablemente, al filo de la medianoche.—GARCÍA DÍAZ.

# CANADÁ

"Mientras no llueva, saca tu paraguas, a la calle; pero cuando la lluvia caiga, haz lo que te dé la gana." Así se reía, Mr. Chamberlain, cuando se reía en un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que inquiría por tierras de la Florida nuestro Ponce de León. Canadá es tanto una evasión como la esperanza de una resurrección en la paz del hogar. Los británicos más antiguos hablan con orgullo de su país, Mr. Chamberlain, el Canadá es tanto un refugio al otro lado del Atlántico, como la fuente de Juvencio que in

